

"¿COMPETENCIAS VERSUS COMPETENCIA?"

Estimados profesores y profesoras, alumnos y alumnas, familiares, público en general, bienvenidos y bienvenidas a este acto de graduación que por primera vez celebramos en el IPEP. Antes de comenzar esta charla, discurso, conferencia o como quieran llamarla, que intentará desarrollar una reflexión sobre "las competencias y la competencia", les dejo para que vayan repartiendo en su transcurso, varios: "voy a tratar de ser breve", "ya voy terminado" y "en seguida acabo" de forma que se haga más llevadero.

Cuando hace aproximadamente un mes, se acordó realizar este acto de graduación y entrega de diplomas y me ofrecí a dirigir unas palabras al alumnado del IPEP que finaliza sus estudios de bachillerato, recordé una conversación que, Alicia y la Reina de corazones, tienen en un pasaje del libro de Lewis Carol, **A través del espejo y lo que Alicia encontró allí**, dice así:

Alicia rió: "No hay para qué probar, dijo; no se puede creer en cosas imposibles". "Parece que no tienes mucha práctica, dijo la reina. Cuando yo era más joven, siempre lo hice media hora diaria. Y a veces creí hasta en seis cosas imposibles antes del desayuno"

Reflexionando sobre el imposible que tenía por delante, aunque después del desayuno..., pensé que probablemente sería apropiado para la ocasión hablar sobre aquellas cosas en las que yo podría tener algo que aportar, es decir en aquello que podía ser "competente". De pronto dije, "Eureka", como dijo Arquímedes cuando descubrió el procedimiento para determinar si la corona del rey Herón era o no de oro puro. Dicen que Arquímedes, sin más que bañarse en un gran barreño y observar el agua que se desbordaba cuando lo hacía, determinó como saber si la corona era de oro puro o no.

El Eureka en este caso se refiere, no a tan importante descubrimiento, mi modestia no me lo permite, sino a la toma de conciencia de la relevancia que han llegado a tomar en el sistema educativo actual las competencias. Es decir aquello que una persona es capaz de conocer, desarrollar y aplicar a contextos y situaciones concretas y diferentes: Competencia lingüística, competencia en el ámbito social, competencia en el conocimiento del mundo físico, etc. Haciendo uso de la competencia lingüística precisamente, les propongo que nos fijemos en la otra acepción de esa palabra tiene y me refiero a la relacionada con la oposición o rivalidad entre personas y/o empresas que aspiran a conseguir la misma cosa, de acuerdo con la RAE.

Por cierto que al referirme a las competencias, antes no mencioné la competencia digital (ahí duele!!!), pero no ya por si somos o no competentes digitalmente, si no por la "competencia", la otra, que a veces este mundo llamado de las TIC, de Internet, de las redes sociales, de la web 2.0 o ya casi 3.0 o la TV a la carta, pueden hacer a nuestra labor de enseñar y a su tarea de aprender.

Admitiendo que todos estos avances han supuesto una gran ayuda en el desarrollo del sistema educativo en su conjunto, también nos puede generar algunas situaciones, sino negativas, sí, como mínimo, complejas o en el mejor de los casos pintorescas. Hagamos un breve repaso...

No sé si cuando en las clases de Lengua y Literatura se habla de Comunicación, receptor, emisor, mensaje y todas esas cuestiones, habrá que empezar a plantearse que tendremos que pensar también en lo que en el mundo de la comunicación suponen WhatsApp, Twitter o

Facebook, etc., redes sociales y sistemas de comunicación usados por millones de personas en este mundo.

Una de las características de estos sistemas masivos de comunicación y que todos tenemos al alcance de la mano y del bolsillo, en sentido real y figurado, tienen algunas características que inciden en lo que antes hablábamos de la Comunicación: es inmediata, es breve, es compacta, es sintética, es simbólica (llega a ser noticia mundial que la paella haya entrado en el mundo de los emoticonos), etc. Dura competencia como os podéis imaginar a los comentarios de texto, la sintaxis, etc. y a la oralidad. El 80% de los jóvenes americanos prefieren usar estos sistemas de mensajería antes que hablar con el móvil. Pienso, además, que estas características comunicativas, también afecta a la capacidad de sosiego y reflexión necesarias para abordar una lectura con un mínimo de garantías. Menos mal que alguien, consciente de estas limitaciones, ha reproducido el Quijote en 17000 tuits.

En otro orden de cosas pero siguiendo en este mundo de las llamadas redes sociales, nos encontramos con YouTube, Instagram, Pinterest, Snapchat, con una gran presencia en el mundo audiovisual. Pobre del profesorado de Cultura Audiovisual que tenga que competir con estas aplicaciones, no tendrá más remedio que unirse a ellas y conocerlas para poder llevar a cabo su labor.

La Cultura emprendedora y la Economía de la empresa tendrán que tener muy presente, que los anuncios por palabras, los libros de contabilidad y los folletos publicitarios en papel, han pasado a mejor vida. Redes y páginas, como LinkedIn, Xing, Job and Talent, Domestika, primer empleo, etc. y campañas de marketing digital, SEM, SEO, etc., parece ser son las que gobiernan este mundo de la publicidad. Es decir, como es posible que mi ordenador sepa que yo ayer estuve buscando un hotelito rural para el fin de semana en la Sierra de Cádiz y me haga unas magníficas ofertas o que quiero un vuelo low cost para Londres el próximo finde.

Otro aspecto a considerar es el mundo de la TV a la carta y el fenómeno de las series. Este mundo también presenta un aspecto competitivo respecto al mundo de la enseñanza.

Quien puede enseñar algo de Física, mejor y con más habilidad que los físicos teóricos y astrónomos de The Big Bang Theory. Lo mismo podríamos decir refiriéndonos a la Biología, el ADN, fisiología o anatomía, mejor que los agentes del CSI. Y no digamos de Química con Walter White, alias "Heisenberg", protagonista de la serie Breaking Bad. Eso, si no nos detenemos en el mundo del razonamiento, ya sea matemático como Numbers o del razonamiento lógico como Elementary, con una Watson y un Holmes totalmente renovados y actualizados. Incluso se adentran en terrenos filosóficos como la última incorporación del profesor Merli y/o psicológicos como Mentecriminales.

Quizás a quien únicamente hemos sido capaces de hacer sombra, gracias a un atrevido grupo de alumnos/as capitaneados por un profesor de nuestro IPEP es a The Walking Dead, con la producción de "El último zombi" cuyo estreno mundial pudimos disfrutar el jueves pasado.

No termina ahí el repaso, podemos hacer mención a cuestiones de sociología y/o política propias de cualquier época con el Ministerio del Tiempo, Homeland o House of Cards. Y como no podía ser de otra manera, la reina de las series, la que alcanza índices máximos de audiencia, es la que compite con los profesores y profesoras de nuestro IPEP, que intentan hacernos comprender las intrigas, las traiciones y los subterfugios presentes en la antigua Roma o en Grecia, en la historia medieval, en la guerra de los Balcanes o en cualquier conflicto o momento de la historia... Hablamos como no puede ser de otra manera de Juego de Tronos...

No obstante hemos de admitir que el hecho de que algunas de estas series se puedan disfrutar en versión original con subtítulos, hace que nuestra competencia, en este caso la educativa, en el conocimiento y manejo de otras lenguas, se pueda mejorar y ver beneficiada.

Aunque este fenómeno de las series pueda parecer nuevo, tenemos que reconocer que en otros tiempos también se veían series en TV. Me viene a la memoria y, me sirve para hacer un cambio de registro en el discurso, una serie de los años ochenta titulada en inglés, Hill Street Blues, traducida al castellano como Canción triste de Hill Street, que trataba de una comisaría de policía de Estados Unidos. El recordar esta serie, es por una secuencia que se repetía de forma sistemática en cada capítulo. Cada mañana el sargento o superior, les relataba a los policías de la comisaría de ficción, los asuntos pendientes o a los que había que prestar especial atención y cuando terminaba su repaso, decía siempre la misma frase: “Y ahora,..., tengan cuidado ahí fuera”.

Pues bueno, cogiendo por los pelos esta frase, creo que se les puede decir a ustedes, los que han terminado sus estudios, algo similar: Ahora tengan cuidado ahí fuera. Y cuando digo eso me refiero a que la situación, como mucho de ustedes conocen de sobra, no es precisamente fácil. Las crisis que nos asolan son fuertes y hay que usar todos los recursos posibles para hacerles frente. Y cuando digo crisis, en plural, lo digo con toda la intención, por más que “nos quieran vender” que la única crisis existente es la económica y además... que “de esa ya estamos saliendo”. Evidentemente existe una crisis económica originada por no sabemos o si sabemos quién, pero al amparo de ella o escondida en ella hay otras muchas crisis: sociológicas, políticas, de derechos humanos (refugiados, hambrunas), de la pobreza energética, el abuso de la globalización para lo que a ciertas elites les interesa, crisis amparadas en interpretaciones de la religión o la crisis de valores que pone de manifiesto la violencia de género (ya en lo que va de año son 22 las mujeres asesinadas en un número que no disminuye año tras año), sin contar además las mujeres que son vejadas, maltratadas o ninguneadas por las personas que dicen que son las que “más las quieren”. Ojo con esto y al primer síntoma...

Todo eso está “ahí fuera” y nos afecta, o al menos nos debe afectar, para saber hacerle frente y situarse siempre del lado de la ética, el compromiso, la solidaridad, la tolerancia y la paz.

El cómo cada cual aborda y se posiciona antes estas últimas cuestiones, es algo que es difícil de transmitir en nuestras aulas, pero creo que en líneas generales, con nuestras actuaciones unas más activas otras más tácitas, la comunidad educativa de este IPEP ha intentado posicionarse y trabajar desde esos valores que antes mencionábamos.

Ahora vendría bien un “ya voy acabando”. Ustedes, los que recién han terminado sus estudios de Bachillerato, lo han hecho en una determinada modalidad: Ciencias, Humanidades, Ciencias Sociales, Música, Artes... Me gustaría hacerles una reflexión sobre ese apellido que lleva su titulación de bachillerato y para ello les voy a comentar un pasaje de una obra del pensador francés Edgar Morin, que en su libro titulado “La mente bien ordenada”, en el que cita la siguiente historia:

Cuentan que el astrofísico francés Michel Cassé, en un banquete en un castillo francés, sede de una célebre bodega, contestó de la siguiente manera a la pregunta de un distinguido enólogo, acerca de que veía él, como astrónomo, en un vaso de vino de Burdeos:

«Veo el nacimiento del Universo porque veo las partículas que se formaron en él en los primeros segundos. Veo un Sol anterior al nuestro porque nuestros átomos de carbono se forjaron en el seno de este astro que explotó. Después este carbono se unió a otros átomos en esta especie de basurero cósmico cuyos detritus, al agregarse, formaron la Tierra. Veo la composición de las macromoléculas

que se unieron para dar nacimiento a la vida. Veo las primeras células vivas, el desarrollo del mundo vegetal, la domesticación de la viña en los países mediterráneos. Veo las bacanales y los festines. Veo la selección de las cepas, un cuidado milenario alrededor de las viñas. Veo, finalmente, el desarrollo de la técnica moderna que permite en el día de hoy controlar de modo electrónico la temperatura de fermentación en las cubas. Veo toda la historia cósmica y humana en este vaso de vino, y desde luego, también la historia específica del vino de Burdeos.»

Lo que les quiero decir con esto, es que por mucho que vuestro título de bachillerato tenga un apellido, llevamos en el interior de nosotros mismos, el mundo físico y al mismo tiempo nuestro pensamiento, nuestra conciencia, nuestra cultura. Debemos de considerar esta doble naturaleza de la condición humana, para no quedarnos en una concepción restrictiva del conocimiento. Confío en que algo de esto, que contestaba el astrónomo, se haya quedado en sus pensamientos, después de olvidar lo que han estudiado en estas aulas.

Suerte en lo que vayan a emprender o intentar y, no se queden cortos en sus aspiraciones, por qué como dicen que alguien dijo que otro dijo: “la utopía es el único camino hacia lo posible”

Muchas gracias.... “Y ahora,..., tengan cuidado ahí fuera”.

Palabras dirigidas por el Director del centro, Emilio Solís, a los asistentes al Acto de Graduación 2º de bachillerato 2015-16. IPEP de Sevilla. 16 de junio de 2016.